



Pilar Rahola



Paréntesis literario

El ruido político –cada día más ruido y menos música–, y la galopante crisis económica impiden recordar que el país, a pesar de todo, va funcionando, y que en él habitan gentes cuyo esfuerzo propicia notables iniciativas. Tanto en el campo de la economía o del conocimiento, como en el de la cultura, este extraño país, a veces tan acomplejado, a veces tan asustado, aporta, sin embargo, un genio interior de notable categoría. En este caso, el genio se llama Carles Canut, ese periquito aguerrido de fuerte personalidad y más alta profesionalidad, cuyo tiempo libre no está nunca demasiado libre. El lunes organizó en el teatro Romea su cuarto certamen a puertas abiertas y cuyo lema general, “Jornada amb la societat civil”, esconde la voluntad de acercar la poesía al público, a través de la escena. Para tal empeño moviliza a algunos nombres propios de la dicha “sociedad civil” y los compromete con el homenaje a los grandes de la poesía. El primero fue Michel Houellebecq, cuyas cartas con Bernard-Henri Lévy, publicadas bajo el título de *Enemigos públicos*, es un

Vivió sólo 46 años, víctima, como Montserrat Roig y Maria Aurèlia Capmany, del cáncer de pecho

auténtico tributo a la inteligencia crítica. Después serían Miquel Martí i Pol y Pere Quart, y este año tocó el turno a la poeta Maria Mercè Marçal, probablemente la más críptica, apasionada, imaginativa y desconocida de las/los poetas del siglo XX. En el escenario de estas cuatro jornadas, recitando poesía, desde los políticos Ernest Benach, Artur Mas y Montserrat Tura (Alicia Sánchez Camacho se rajó, después de estar comprometida), hasta gente variopinta del estilo Llongueras, Beth Galí, Xavier Bosch, Gemma Nierga, Santiago Dexeus, Ferran Moñegat, Emma Vilarasau... Para el homenaje a Maria Mercè, concentró a Mari Pau Huguet, Angels Bassas, Elisenda Roca, quien esto suscribe y una Lúcia Pujol de voz extraordinaria que emocionó al primer instante. Un delicado día, un noble acto, una gran iniciativa. Y todo porque un tipo que ama el teatro, ama la poesía y no concibe estar quieto gasta esfuerzos, energías y dinero en hacer algo bello.

En coherencia con el esfuerzo de Carles Canut –y de Miquel Pujadó–, unas líneas sobre Maria Mercè Marçal, la *germana* de todos, la *extranjera* de muchos. Vivió solo 46 años, víctima, como Montserrat Roig y Maria Aurèlia Capmany, del cáncer de pecho. Pero sus poesías tuvieron tiempo de crear un universo poético personal, pasional y valiente, cuya categoría llega a la excelencia. Sus poesías sobre el amor lésbico, por ejemplo, son de una belleza extrema, únicas. Personalmente creo que es una de las poetas más importantes del XX, y por ello no me sorprende lo poco conocida que es. Este país nuestro es experto en desmemoria y desprecio del prestigio. Quede, pues, como pequeño desagravio al olvido, el esfuerzo de Canut en el Romea. Durante una hora brilló la poesía de Maria Mercè Marçal. Fue una hora luminosa.●